



Más dinero en la caja

Los municipios tarraconenses están saneados porque el remanente de tesorería (la diferencia entre lo que se va a cobrar a corto plazo y lo que se debe) es positivo.



Vila-seca, el municipio con mayor remanente

Según los datos de la Sindicatura de Comptes, entre los quince principales ayuntamientos el que más remanente de tesorería tenía en 2017 era Vila-seca: 21,3 millones de euros.

La evolución de la inversión municipal

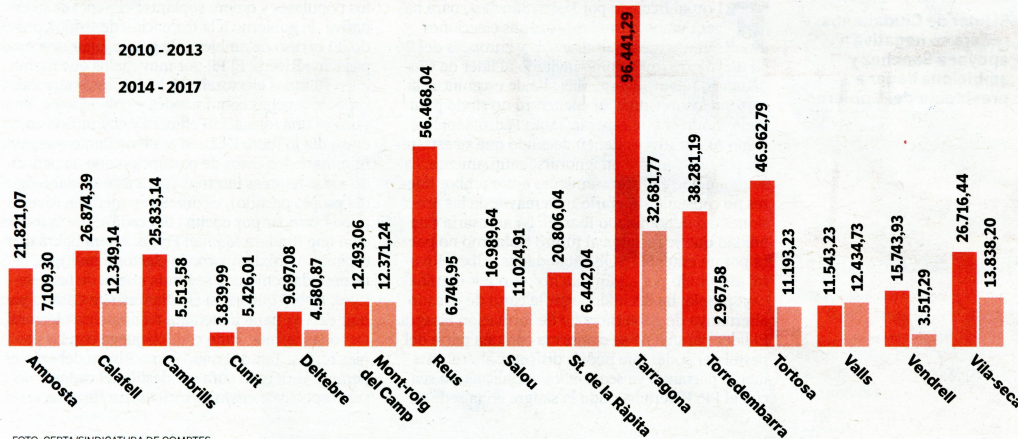


FOTO: CEPTA/SINDICATURA DE COMPTES

Menos impuestos y más ayudas a la empresa

X.F.
TARRAGONA

Los empresarios piden que se bonifique hasta el 95% del IBI a actividades de «especial interés o utilidad municipal»

Por pedir que no quede. Una mayor inversión, eso sí, con toda la «prudencia» del mundo. Que se agilicen los trámites burocráticos para evitar «la sensación de que en el Ayuntamiento en vez de ayudarte te retrasan o incluso bloquean» (en palabras del empresario tarraconense Joan Romeu). Y también más ayudas a los emprendedores y menos impuestos y tasas municipales o al menos flexibilizar su pago.

«Hay que desarrollar políticas de apoyo al emprendimiento, como fuente esencial de generación de empleo. Así, líneas de subvenciones pensadas para los pequeños negocios (microempresa), bonificaciones a los tributos locales o la creación de espacios para acoger a los nuevos empresa-

«Hay que flexibilizar el fraccionamiento del pago, atendiendo a la situación del deudor»

rios: viveros y centros de negocios», defiende el informe de la patronal tarraconense.

El estudio desgrana uno a uno los impuestos potestad de los ayuntamientos y apuesta por una gestión más «amable» flexibilizando «el fraccionamiento del pago, atendiendo a la situación del deudor» así como por su bonificación.

Ejemplos: que las «actividades económicas que puedan ser declaradas de especial interés o utilidad municipal por concurrir circunstancias sociales, culturales, históricas, artísticas o de fomento del empleo» paguen solo un 5% del IBI o fijar una bonificación del 90% «para todos los inmuebles objeto de actividad de las empresas de urbanización, construcción y promoción inmobiliaria, que no figuren entre los bienes de su inmovilizado, independientemente de su condición, protección oficial o no».

ciones que han culminado satisfactoriamente el intenso proceso de saneamiento que se puso en marcha en el año 2010, cuando estallaron las primeras turbulencias económicas, y que afectaron de forma extraordinaria a la economía española». En suma, que a falta de que el Estado o la Gene-

La Cepta insiste en que se destinen fondos a mejorar el estado de los polígonos industriales

ralitat puedan emprender grandes obras, sean los ayuntamientos quienes gasten más.

Según los datos del informe, que cita como fuente a la Sindicatura de Comptes, entre 2014 y 2017, la inversión local se desplomó un 65% respecto a cuatro años antes. Entre 2010 y 2013, los quince principales Ayuntamientos de Tarragona (los de más de 10.000 habitantes) invirtieron un total de 430.511.320 euros. Entre 2014 y 2017, la cifra cayó a 148.196.840 euros. En ninguno de los dos casos se contabilizan las inversiones de las empresas municipales de Reus, según precisó ayer Gallardo.

Doblar la inversión

La patronal cree que, aunque habría que mirar el grado de saneamiento de cada ayuntamiento, en conjunto los quince municipios podrían invertir el doble que esos cuatro años, es decir, unos 300 millones de euros.

¿A dónde iría a parar ese dinero? Por ejemplo, a «aquellas actuaciones encaminadas a dotar a la comunidad afectada de los estándares mínimos en materia de servicios públicos: alcantarillado, abastecimiento de agua, alumbrado, pavimentación, etc», y, sobre

Las cifras Cunit, Mont-roig y Valls, excepciones

● Según el estudio de la Cepta, la inversión municipal cayó en mayor o menor medida en doce de los quince principales municipios de Tarragona si se comparan el periodo 2014-2017 con el 2010-2013. Por contra subió en Cunit (de 3,8 millones a 5,4) y Valls (de 11,5 millones a 12,4). Bajó pero muy ligeramente en Mont-roig (12,4 a 12,3 millones).

todo, a los polígonos industriales de la demarcación para «mejorar su dotación, asegurando un mantenimiento adecuado de sus infraestructuras: accesibilidad, señalización, etc; un buen nivel de limpieza viaria, una recogida de residuos eficiente, una dotación adecuada de transporte público y aparcamiento y el mantenimiento de unos estándares aceptables de seguridad ciudadana».

Considera que «reactivar la obra civil es esencial para estimular la creación de empleo»

El objetivo, según la Cepta, es crear empleo: «Se trata de optimizar la actuación inversora, buscando la mejora de las infraestructuras y equipamientos existentes y de maximizar el número de empresas contratadas a ese efecto. El impacto económico de esta actuación puede ser muy positivo, pues la reactivación de la obra civil es esencial para estimular la generación de empleo».

(Casi) nada de construir «nuevos equipamientos culturales, deportivos o de servicios sociales»

XAVIER FERNÁNDEZ
TARRAGONA

La patronal tarraconense reclama que no se vuelva a la época en que se apostaba por crear «equipamientos difícilmente sostenibles»

Prudencia, ante todo, prudencia. Es el reiterado llamamiento que se hace en el informe de la patronal. Se afirma textualmente que «una de las principales consecuencias del anterior periodo de expansión económica ha sido la creación de equipamientos difícilmente sostenibles, desde el punto de vista financiero, con la generación de un elevado nivel de endeudamiento, que ha determinado la necesidad de aumentar la presión fiscal e implementar fuertes ajustes en las políticas de gasto».

¿Un ejemplo de esos equipamientos «difícilmente sostenibles»? El autor del estudio, Juan Gallardo, no quiso bajar ayer del nivel teórico al práctico. Solo citó «instalaciones deportivas infrautilizadas». A buen entendedor pocas palabras bastan.

El informe defiende que «hay que evitar inversiones que supongan nuevas construcciones de equipamientos culturales, deportivos o destinados a la prestación de servicios sociales,

salvo que el deterioro de los ya existentes así lo justifique o exista una demanda contrastada».

«Contrariamente, hay que centrarse en acciones de mantenimiento, reparación o arreglo de infraestructuras y equipamientos ya existentes, a fin de preservar el patrimonio municipal y su buen estado de uso», añade el estudio.

«También hay que implementar inversiones que busquen ahorros significativos en el consumo de energía o la optimización del rendimiento de las redes de abastecimiento de agua potable o de saneamiento», apunta, con un toque «ecológico», el estudio de la Cepta.

Tejido empresarial local

El informe sostiene que ese tipo de obras, al no ser de una dificultad excesiva, pueden desarrollarse en las empresas locales: «Adicionalmente, las iniciativas de este tipo, por complejidad o importe, suelen ser más asumibles por el tejido empresarial existente en la demarcación en los supuestos de contratación pública, por lo que su efecto económico puede abarcar a más empresas».

«Finalmente, hay que buscar la colaboración del sector privado en la puesta en marcha de este tipo de inversiones», concluye el estudio.